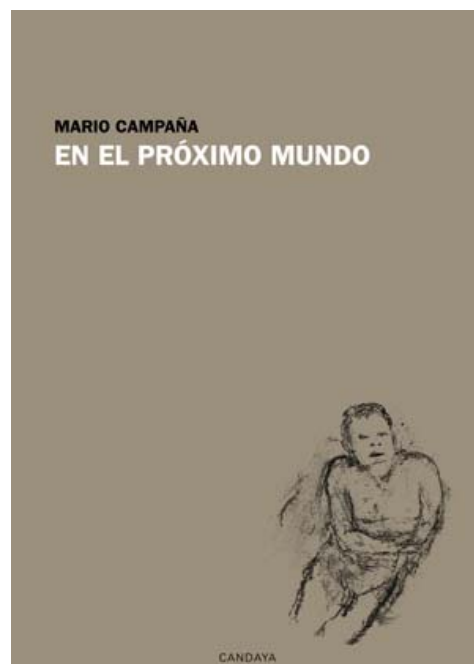


Mario Campaña
En el próximo mundo

Candaya Poesía 13
ISBN: 978-84-937077-9-8
96 págs.; 20x14 cm
PVP 12 €



LA OBRA: EN EL PRÓXIMO MUNDO

Este libro empieza con el nacimiento de un mundo y termina con una profecía sobre otro: el que sustituirá a éste en la sensibilidad de muchos hombres y mujeres de hoy. En el tránsito entre estos dos mundos se suceden diferentes representaciones de nuestra época, ensayadas desde múltiples registros: de lo abstracto a lo concreto, de la experiencia a la fantasía, de la épica a la lírica, de lo sentimental a lo irónico...

EL AUTOR



Mario Campaña (Guayaquil, Ecuador, 1959) es poeta, ensayista e investigador de la literatura. Desde 1996 dirige la revista *Guaraguo*, especializada en cultura latinoamericana, que se edita en Barcelona.

Sus últimos libros de poemas son *Aires de Ellicott City*, Candaya (2006; traducido al francés en 2008 con el título *Demeure Lontaine*) y *Días largos y otros poemas* (2003).

Entre sus ensayos se encuentran: *De la flor al tallo: el discurso crítico de las poetisas hispanoamericanas* (2010), *Necesidad de América* (2010), *Baudelaire. Juego sin triunfos* (2006) y *Francisco de Quevedo, el hechizo del mundo* (2003).

Ha preparado varias antologías de poesía hispanoamericana contemporánea, entre las que destacan *Casa de luciérnagas. Antología de poetas hispanoamericanas de hoy* (2007), *Antología de poesía argentina de hoy* (2010), *Pájaro relojero. Poetas centroamericanos* (2009), *Antología de poesía mexicana de hoy* (2008) y *Visiones de lo real en la poesía hispanoamericana* (2001).

Tradujo *Para una tumba de Anatole*, de Stéphane Mallarmé. *En el próximo mundo* ha sido traducido ya al italiano (Nel prossimo mondo, Edizione Forme Libere, Trento, 2010).

DE LA POESÍA DE MARIO CAMPAÑA SE HA ESCRITO:

- “Una dicción lírica que busca en el lenguaje y en la metáfora el sentido de la realidad. Campaña viaja a través de los misterios. Es el suyo un viaje imposible, metafísico, humano. Un viaje que está hecho de palabras y de lenguaje, porque las palabras son nuestras vidas”. **Manuel Vilas, Revista Turia.**
- “Textos carnosos, exquisitos en imágenes crueles y sutiles que el lirismo pone en evidencia en cada página”. **Jean Chatard, Le Mensual Littéraire et Poétique.**
- “Los versos de Campaña han sido escritos por el deseo inconsciente que tenemos todos de sobrepasar los límites”. **Carlos Germán Belli.**
- “No es en el contexto de la poesía ecuatoriana o hispanoamericana que se tiene que valorar y destacar la poesía de Mario Campaña, sino en el de lengua castellana toda”. **Fernando Balseca. Ecuador.**
- Me encantó *Aires de Ellicott City*. Lo leí con atención y muchísimo interés. Mario Campaña es un poeta preciso con la palabra, con las imágenes, con el ritmo enigmático con el que nos empuja en cada poema. **Javier Vázquez. Ecuador.**
- Cuando el dolor es asediado con nombres lúcidamente, tal como aquí se hace, no transmite pesadumbre sino una extraña esperanza por haber acotado con límites propios la condición humana **Tomás Sánchez Santiago. España.**
- Sigo disfrutando de *Aires de Ellicott City*, ahora recuperando, con nostalgia, perinolas, loro en palancas de río hondo, caña guadúa, cáscaras de plátano, aguachirle, iguanas, y hasta recordando alguna imagen del abecedario desordenado de la lluvia (...). *Aires de Ellicott City* se nutre y da expresión a una voz lírica que es densa y sugestiva, actual. Noté ecos de Baudelaire y Apollinaire en algún verso/imagen. **Humberto Robles. Chicago. EEUU.**
- Me interesa el desafío, porque es, literalmente, intraducible, laberíntico, interior, secreto, porque me exigirá un gran esfuerzo, mucha habilidad. **Michel Alves. Traductor al francés de Aires de Ellicott City.**

- Anoche releí *Aires de Ellicott City* y me pareció una empresa mayor: un poema largo en el que las secuencias son siempre reveladoras y anunciadoras de las intensidades que se avecinan. Hay muchas felicidades en tales revelaciones: momentos del poema que se quedan en uno. **Pedro Lastra. México.**
- *Aires de Ellicott City* es un poemario excelente y algo de lo mejor que he leído en poesía en estos últimos tiempos, por su sensibilidad, por su ritmo, por su emoción, por su desnudez (...) La poesía de Mario Campaña es señera: su personal escritura poética es original por lo sobria y llana y a veces abrupta y antimelódica o por lo menos antimelodiosa, nunca melosa: un diapasón sordo, seco... No hay cantaletas ni rimas ni adjetivos raros y sonoros, lo que no afecta para nada la estructura rítmica de los poemas, exigente... En la poesía de Mario Campaña se amalgaman la historia y el mito, la memoria y el proyecto en la vivencia dolorosa del cotidiano existir... La lucidez no es la menor virtud de esta poesía fuerte y dolorosa. **Américo Ferrari. Perú.**
- Poesía fascinante, dolorosa, rica, emocionante, emocionada, viva y profunda. Idea y lengua vibrando juntas, estallándose la una a la otra, volando en vértigo. Fabulosa poesía, río desbordado entrando en uno, moviendo todo. **María Auxiliadora Alvarez. Venezuela.**
- Hermosísimos poemas... **Yolanda Pantin, Venezuela.**

ALGUNOS POEMAS DE MARIO CAMPAÑA

27

POR DONDE ENTRÓ LA MUERTE

"Aquí", dijo el viejo, con el dedo índice pegado
 A la frente, en el centro. "Aquí fue el tiro".
 Era mediodía y el hombre llegaba
 A la terraza del barrio en pijama, como si tuviera
 Los hechos incrustados en los pliegues
 De su rostro cerúleo y avinagrado, en su memoria
 Transparente. Hablaba del hijo, de la muerte del hijo,
 Un guardián nocturno.
 Estábamos, ella y yo, con nuestro enfermo, con
 Tres cervezas y nuestro enfermo, que había pasado la noche
 Envuelto en un colchón, atendiendo la receta de una curandera.
 Le había dicho que si conseguía sudar,
 Sudar todo, expulsaría su mal; pero callamos
 Para escuchar la historia del viejo. El sol
 Se revolcaba entre las hojas; papeles sucios corrían por el suelo.

Y de esas historias sólo ha quedado un comienzo, un lugar,
 Dos dedos encima del entrecejo, por donde entró la muerte.

Hermano, ya que me has llamado, escúchame.
Y hazme caso...

...

Anda al cementerio y despídete de todos.
No olvides a nadie... No olvides ninguna bendición.

...

Cuando llegues, ten cuidado con la gente.
No te metas en problemas. No discutas.

...

No los mires de frente, a los ojos:
A los europeos no les gusta eso.

...

¡Van a pensar que estás loco!
No les hables si no los conoces.
Y si los conoces, haz como si no los conocieras.

...

Olvídate de piropos, que se ofenden.
Y no persigas a las mujeres en la calle,
O van a llamar a la policía.

...

No te emborraches.
Trata de casarte con alguien de allá.

...

Piensa: haz otra vida.

...

...

..... Ya que has decidido irte, hermano....
Olvídate de este país. Y si puedes,
No vuelvas.

...

EN EL PRÓXIMO MUNDO

En el próximo mundo podremos más.
También ahora podemos más,
Pero las huellas del desastre
Y la falta de sueño
Nos impiden creer que podemos más.

En el próximo mundo no será tarde
Para poder más. Nunca será tarde
En el otro mundo.
Y por eso podremos más.

Cuando hagamos otro mundo
Las piezas que hoy no encajan
Encajarán sin falta.

Música y mundo, por ejemplo,
Irreconciliables ahora,

Volverán a armonizarse.

Tendrá derecho a existir el delirante.
El que cree y el que no cree.
El que vive de la esperanza
Y quien se despoja de toda ilusión
Para seguir vivo al día siguiente.

En el próximo mundo lo viejo será joven y lo joven
Primero existirá en su pura belleza,
Luego madurará y será aún más joven.

Sólo el vencedor se quedará sin sitio
En las galerías de nuestro próximo mundo.
Sólo la reina de la fiesta se quedará sin bailar.
Y sólo el que duerme, sin soñar.
Pero a la casa del próximo mundo
Entraremos todos.

Porque en el próximo mundo los puentes
Serán más largos y no unirán sólo orillas
Sino islas que flotan en nosotros,
Y más allá de nosotros.

Ni la fuerza ni la astucia
(Del escorpión que esconde su ponzoña)
Tendrán espacio allí:
Todos mostraremos nuestros males, cada uno
Sabrá en dónde está cada veneno
Y conocerá el antídoto.
El próximo mundo estará lejos de éste,
Y hasta allí llegaremos vagueando,
Girando y girando sobre nuestras cabezas,
Porque el próximo mundo cambiará siempre de lugar:
Ni el amigo ni el enemigo serán nunca estables.

En ese tiempo nuestro pobre mundo
Ya habrá aprendido a vivir con la penumbra.
No nos engañará la luz, artificiosa,
Como a los peces,
Cazados por lamparillas que ocultan
La sabiduría de la noche.